



Secretaría General
Secretaría de Servicios Parlamentarios
Dirección General de Bibliotecas

**RED DE INVESTIGADORES PARLAMENTARIOS
EN LINEA
(REDIPAL)**

SERVICIO DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

COORDINACIÓN

Colaboración de:

Dr. Francisco Luna Kan

Título:

LOS RUMBOS POLÍTICOS Y LA GLOBALIZACIÓN

El contenido de la colaboración es responsabilidad exclusiva de su autor, quien ha autorizado su incorporación en este medio, con el fin exclusivo de difundir el conocimiento sobre temas de interés parlamentario.

Junio 2005

Av. Congreso de la Unión N°. 66, Colonia El Parque; Código Postal 15969,
México, DF, 15969. Teléfonos: 56-28-13-00 Ext. 4726 y 4723; Fax: 56-28-13-16
e-mail: jorge.gonzalez@congreso.gob.mx

Foro:

DIALOGO SOBRE LA IZQUIERDA POSIBLE EN MEXICO

“LOS RUMBOS POLÍTICOS Y LA GLOBALIZACIÓN”

Trabajo presentado por el Dr. Francisco Luna Kan, Director General de Bibliotecas, De la Cámara de Diputados, el día 16 de Junio 2005, en el Lobby del Edificio G, del Palacio Legislativo de San Lázaro de la Ciudad de México, D.F.

Rumbo Político y Globalización

Los pensadores griegos que buscaban el Estado ideal, en el que el conflicto se tenía que superar por el interés de una vida superior para todos reconocían que ninguno lo había alcanzado de hecho y que en el mejor caso se registraba una aproximación. A Solón se le encomendó la tarea de reformar Atenas para reducir el poder de los ricos que actuaban en su propio beneficio y afirmó haberlo hecho así sin traspasar demasiado poder a los pobres como para que estos, a su vez, actuaran en su propio interés. Reconocía así el papel que jugaban las clases sociales y el conflicto generado en su relación.

Desde entonces se registra, en griegos, romanos y en otras culturas que el estado es el lugar de encuentro de los intereses conflictivos de diferentes clases sociales que le confieren estructura política y que usan la organización estatal para preservar el poder de la clase gobernante.

Constituido el estado por la aglutinación de estratos diversos, el gobierno que lo representa asume el compromiso de velar por el bienestar de la sociedad que le confiere vigencia y poder. Como es sabido el poder del estado invalida todos los demás de los grupos sociales en virtud del

reconocido derecho de ejercer la fuerza armada cuando sus representantes juzgan tal acción como necesaria.

Una de las funciones básicas del Estado es el ejercicio de la soberanía, por medio de la cual adquiere la potestad de poder decidir por sí mismo. Pero en la medida que se establecen mayores interrelaciones con estados vecinos y ahora, hasta con los lejanos en la geografía por virtud de la rapidez en las comunicaciones, la soberanía ha sufrido restricciones severas en su desempeño.

A este fenómeno han contribuido los niveles de educación de las sociedades estatales, pero en forma decisiva la prevalencia del sistema económico que ha evolucionado, a partir de los descubrimientos geográficos del siglo XVI, desde el intercambio comercial hasta la consolidación del sistema capitalista que con su presencia universal determina el sistema de la organización del trabajo.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, en el proceso de reconstrucción de las naciones afectadas por la destrucción bélica, surgió la necesidad de que el estado interviniera en el desarrollo económico de los países dando lugar al estado benefactor que tutelaba el desarrollo productivo a la vez que regulaba las relaciones entre los factores de la producción.

Hace apenas unos días se celebraba, en diferentes ciudades del mundo, el término de la última guerra mundial que ocurrió en mayo de 1945, en el frente europeo, con la rendición incondicional del ejército alemán. Una de las finalidades de las tropas norteamericanas fue la de rescatar diversos recursos y personas para adelantarse en su posesión, a las fuerzas armadas de los otros países aliados. Algunos documentos señalan que al llegar el fin del conflicto armado, los intereses de E. E. U. U. se ubicaban en dos prioridades: en el hardware, que incluía máquinas, instrumentos y fábricas; la otra, constituida por el software, abarcaba: diseños, patentes y recursos humanos, sobre todo científicos, técnicos y expertos en inteligencia.

Varias fuentes revelan que en un plazo de 30 días se trasladaron a E.E.U.U. cerca de 100 especialistas alemanes en cohetes. Remitieron más de 70,000 ton de mineral de uranio y de productos de radio para integrarlos al programa nuclear de ese país.

A mediados de la década de los 70's del siglo pasado, comenzó la implantación de un nuevo modelo de producción que fue desplazando el estatismo económico, estimulando una revolución de las fuerzas productivas. Facilitaron esta nueva forma, el desarrollo de las tecnologías

de la comunicación que imprimieron movilidad y flexibilidad geográfica lo que a su vez hizo posible la utilización real del planeta como un solo lugar de producción transnacional.

Otra variable, significativa, fue la disolución del bloque socialista en Europa del Este con la caída del Muro de Berlín en 1989. El fenómeno abrió al gran capital un mercado mayor y una fuerza de trabajo que potenció su dinámica de desarrollo.

En las últimas tres décadas del siglo pasado se hizo evidente el proceso de concentración transnacional de la producción y la propiedad. Fue el ascenso del sistema capitalista que borró las fronteras del estado nación para dar paso a un capitalismo monopolista transnacional que influye decisivamente en la vida de los países, con mayor incidencia en naciones en vías de desarrollo.

Esta función del poder político transnacional impone normas y mecanismos tanto en forma directa, a través de los monopolios y por medio de organismos supranacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

La nueva forma del capitalismo dio cauce a la desnacionalización del poder político de los estados más débiles, erosionó sus funciones para convertirlos

en parte de un sistema que les impone patrones y códigos de conducta en forma obligatoria.

Una consecuencia de tales medidas fue el adelgazamiento de la estructura a través de la privatización de las empresas de participación estatal que fortaleció, no solo al capital nacional sino principalmente al de tipo transnacional por cuanto se hizo práctica la tendencia de la absorción o destrucción de los capitales más débiles para ser aglutinados en los más fuertes contribuyendo a la valorización del capital a escala global.

Con el fenómeno de la reconversión industrial se establecieron nuevas pautas en las relaciones obrero patronales. Se despidieron a muchos trabajadores, aumentando el índice de desempleo. Como consecuencia se expandió la ocupación informal. Las clases medias urbanas se vieron privadas de muchas prerrogativas, observándose sensiblemente su disminución y se agudizó la pobreza en todos los estratos que la configuran. Lo cual prueba que la generación de la riqueza social en un estado sin mecanismo redistributivo, no garantiza el bienestar colectivo. Unas pocas familias muy ricas que figuran en las revistas de circulación internacional y 60 millones de compatriotas en los niveles económicos más bajos, es el saldo que nos ha dejado el neoliberalismo, en México.

Para considerar las reacciones que en la población ha producido la evolución del capital en esta época, es necesario recordar que desde el inicio de la historia de las sociedades modernas, la clase trabajadora fue requerida para aportar su esfuerzo manual primero, y en el manejo de la maquinaria, después y apenas compensado por salarios que permitieron la reproducción de los núcleos trabajadores.

Sin embargo, en su desarrollo socio económico, obreros y campesinos obtuvieron racionalidad en la jornada laboral. Lucharon por superar condiciones de vida mejorando su sistema nutricional. Construyeron sistemas de seguridad social y alcanzaron períodos vocacionales. Excluyeron del trabajo a los menores de edad y protegieron a la mujer en sus labores y la maternidad. Demandaron y conquistaron acceso a la educación en todos los niveles.

A través de las diferentes épocas históricas, la clase productiva siempre ha sido mayor que la que posee los bienes de capital. Es el escenario que tratan de cambiar unos en tanto que otros idean nuevas formas de operatividad y concentración del mismo.

Es necesario recordar que a partir de la caída del régimen monárquico como resultado de la Revolución Francesa, al establecerse la Asamblea Popular, constituida por representantes del pueblo, comenzó el uso de los términos izquierda y derecha según la ubicación de las bancadas del órgano deliberativo, en función de la profundidad e intensidad de los acuerdos para desterrar el viejo régimen. Los que abogaban por consecuentar las acciones de la monarquía, fueron calificados de derecha, en tanto que los que expresaban nuevas formas para avanzar la sociedad, les llamaron de izquierda.

Parece que universalmente se acepta que quienes pugnan por desterrar injusticias sociales representan la izquierda, en tanto que aquellos que consecuentan el estado anterior de las cosas, constituyen la derecha. Aunque históricamente el “centro” no fue explicado ni definido, hoy constituye una posición con matiz propio por cuanto a partir de el se mide, arbitrariamente, lo progresista y lo permanente.

Tal vez la química sea la única ciencia que a partir del 7 como centro, nos habla claramente de soluciones alcalinas ascendentes hasta el 14 en tanto que las que son decrecientes hasta el cero (0) se titulan como ácidas. Pero ni en química, ni en política (no confundir con alquimia) puede existir

neutralidad. Por tanto, no se conciben acciones políticas en el punto neutro. Se asumen ellos para transformaciones progresivas de la sociedad o solo sirven para mantener un falso equilibrio, de escasa vigencia, que finalmente será transformado por el progreso.

En su libro Derecha e Izquierda, Norberto Bobbio concluye que la izquierda existe como polo esencial y originario en el universo político y señala que el criterio de distinción entre uno y otro se encuentra en “la distinta posición que los hombres, en la sociedad, asumen frente al ideal de igualdad”. Otro pensador de la izquierda, Adolfo Sánchez Vázquez, señala que además del criterio de igualdad se debe añadir el de la libertad. En la vida de las sociedades existen diferentes niveles de concreción de esta corriente, condicionados por las realidades operantes y por la decisión del grupo humano en el poder.

La política como instrumento para el desarrollo social, para su eficaz instrumentación, requiere el estudio y la consideración de varias disciplinas científicas y tecnológicas como la economía en su ámbito nacional, concebida en una necesaria interrelación universal; la educación, la salud, las comunicaciones, la vivienda; las actividades productivas: agricultura, ganadería, pesca; la obtención y uso racional de los energéticos; el

equilibrio del medio ambiente y naturalmente el conocimiento de la estructura social que en nuestro país es por demás compleja en su composición con grupos étnicos y religiosos variables y numerosos.

La utilización de las fortalezas de la población y el conocimiento de nuestras debilidades sociales son indispensables para la integración de los programas nacionales de desarrollo en la búsqueda de uno sano y progresivo, favorecedor del fortalecimiento de la familia como formadora de personalidades abiertas al conocimiento, como instrumento para participar en el progreso de sociedades propiciadoras de altas virtudes ciudadanas en las que se eliminen fanatismos, egoísmos, desconfianzas y susceptibilidades para transformarlas en acciones constructivas creadoras de normas de sana convivencia nacional e internacional, donde se estimulen las expresiones más altas del intelecto como la ciencia y la técnica, la música, la pintura, la poesía, el teatro, la literatura; de hombres y mujeres dedicadas, en igualdad de oportunidades, al diseño de un mejor aprovechamiento del producto del trabajo.

En este campo concibo las acciones políticas de izquierda sin calificación gradualista, para lo cual es indispensable la unificación de las diversas expresiones sociales y políticas en tal sentido.

En mi particular concepción de la izquierda nacional, me parece que aún no se supera la certera observación de que si pudiera establecerse una reunión de representantes de dos corrientes etiquetadas de ella, no solo se frustraría un acuerdo en cuanto a propósitos, sino que pudiera resultar el surgimiento de una tercera posición, en un afán interminable de hacer prevalecer actitudes “inalterables”, con el consiguiente retraso de la atención y solución a las demandas sociales.

Referencias

1. Badillo O'Farrel, Pablo.- Fundamentos de Filosofía Política, Edit. Tecnos – Madrid, 1998.
2. Modonesi, Massimo.- La Crisis Histórica de la Izquierda Socialista Mexicana – Universidad de la Ciudad de México - J.P. – México, D.F. 2003.
3. Bobbio, Norberto – Derecha e Izquierda – Edit. Taurus.- Madrid, España, 1998.
4. Sánchez Vázquez, Adolfo. A Tiempo y Destiempo.- Fondo de Cultura Económica.- México, D.F. 2003.
5. Alvarez Béjar, Alejandro.- La Izquierda Mexicana ante los Desafíos Presentes y Futuros, en MEMORIA, Revista Mensual de Política y Cultura, Núm. 195. Mayo 2005, México, D.F.